

Toda prosperidad que consigamos, todo el confort que poseamos, proviene de la sociedad. Las reglas del Dharma aseguran que la riqueza adquirida de la sociedad sea utilizada en beneficio de ella.

La vida consiste en un intercambio constante entre placer y dolor, alegría y tristeza, calor y frío, la felicidad es un intervalo entre dos momentos de dolor.

"La cáscara amarga que cubre a la naranja protege al jugo dulce que se encuentra en su interior, necesitamos observar el dolor, la ansiedad, la tristeza como las cubiertas protectoras de la paz y la bienaventuranza que se experimentarán luego. Es un error procurar placer y comodidad para siempre en la vida, la verdadera felicidad no se encuentra de esa manera. Quien no atraviesa por dificultades y problemas, no puede conocer el valor real de la paz y la bienaventuranza.

Los hombres creen que cuantos más objetos materiales logren poseer más felices se sentirán. Pero cuando el deseo crece, también aumentan los problemas y los malestares. Nuestros deseos, apegos, ambiciones requieren un límite. El planeta padece innumerables problemas porque sus habitantes no ponen límites a sus deseos. La naturaleza ha prescrito límites para todo: para la temperatura del cuerpo, para la capacidad del ojo de captar y tolerar la luz, o para el oído de oír sonidos. Cuando trasparamos esos límites, existe la posibilidad de que dichos órganos se dañen.

La vida en sí misma es una empresa limitada. Todos los actos realizados en ella necesitan ser guiados por los límites que les apliquemos. Cuando los deseos son controlados, experimentamos felicidad verdadera. Hasta en la práctica de la caridad necesitamos tener en cuenta los límites. Cuanto regalemos no debe exceder los recursos propios, ni tam-

poco debe ser por debajo de nuestras posibilidades. En el primer caso nos enfrentaremos con problemas financieros, en el segundo, negaremos a quienes necesitan lo que se le debe. La caridad no se limita sólo a dinero. Podemos compartir con los necesitados recursos físicos, mentales, espirituales. Sólo a través de este compartir alcanzamos la conciencia del espíritu (Atmajama) la caridad no debe ser indiscriminada, sino de acuerdo a las necesidades de cada caso.

Aunque sepamos todo lo bueno que se extrae del sacrificio, no hacemos ningún sacrificio. Aunque aspiremos a la riqueza, debemos procurarnos sólo la que nos corresponde. Un cajero de banco maneja grandes cantidades de dinero todos los días. Pero a él sólo le corresponde su salario. El no debiera desear más dinero que el que gana legítimamente. La riqueza excesiva acarrea muchos peligros. Los ricos tienden a olvidar los valores humanos. Mientras existe la riqueza, lo malo que resulta de ella no es tenido en cuenta. Sólo cuando se la pierde, uno comienza a darse cuenta de esa locura. Mejor es estar prevenido, saber que la riqueza viene y va y lo que queda es la moral. ¿Qué es la moral? La conducta correcta de acuerdo al tiempo y al lugar.

¿Cuál es el origen del desorden, el caos, el crimen, la falsedad y la violencia que prevalece en el mundo de hoy? La encontramos en la conducta de la gente que es opuesta a la dignidad de la naturaleza del hombre. La educación que recibimos no está relacionada de ninguna manera con los valores humanos. Tanto en la esfera de la política o del comportamiento social, en la actividad económica o en la búsqueda espiritual, todas las acciones están basadas en los movimientos de la mente. No es posible ningún cambio de acciones a menos que la mente sea transformada. Por esto los Vedas responsabilizan a la mente de las ataduras y de la liberación de los hombres. Aquél que quiera cambiar a otros, primero debe

(añadiría, ser capaz de) cambiarse a sí mismo. El corazón es como una cerradura y la mente como una llave. Si giran la llave hacia la derecha le abren el corazón a Dios, si la giran hacia la izquierda la vuelven hacia el apego a los objetos mundanos.

No tiene ningún sentido culpar al gobierno de todos los males - que existen actualmente. Los habitantes son también responsables de la injusticia, la maldad, la falsedad y la corrupción existente en cada país. Nadie puede renunciar a su responsabilidad por las acciones de un gobierno que ha sido puesto en el poder por sus votos. Si un gobierno es bueno o malo, depende de la gente.

Los responsables de la corrupción son los hombres de negocios, los comerciantes, muchos empresarios, los responsables directos de esta corrupción. Por sus propias razones egoístas y para sus ganancias personales han estado financiando a quienes están en el poder y haciéndolos cada vez más poderosos. Si ustedes, los comerciantes, viven de acuerdo a principios rectos, toda esa corrupción puede terminarse en un instante. Es cierto que no existe nadie que no dese riquezas.

Un antiguo dicho en la India dice que "hasta un moribundo se le vantaría si se le ofrece dinero".

No es sorprendente que, cuando un soborno es ofrecido, los miem bros de un gobierno no lo rechacen.

Es responsabilidad de los hombres de negocios ponerle un límite a sus ganancias y utilizar sus habilidades en beneficio del bien público. Pue de que sea difícil mezclar los negocios con la moral. El primer requisito



es instalar la moral en el corazón y con fé en la divinidad ocuparse de los negocios. Si esto es hecho, el país se beneficia del esfuerzo de los comerciantes y éstos estarán sirviendo a la sociedad.

Hoy la gente sólo habla de lo que desea.

Dicen: Yo quiero esto, yo quiero aquello, si pierden alguna cosa, enseguida se lamentan. Se pasan toda la vida consiguiendo y perdiendo, sin dar espacio a la paz mental. Los hombres de negocios deben entender la base de las relaciones humanas y cultivar la armonía y el entendimiento. A menos que tal apertura de mente se desarrolle, los hombres de negocios no experimentarán la bienaventuranza de la Divinidad.

Quiero resaltar y enlazar algunas frases en una cita que vino a mí en el '89.

La primera frase es: "El primer requisito para mezclar los negocios con la moral es instalar ésta en el corazón".

La segunda: "Tanto en la esfera de la política, o del comportamiento social, en la actividad económica o en la búsqueda espiritual, todas las acciones están basadas en los movimientos de la mente".

La tercera: "A menos que la apertura de la mente (entender la base de las relaciones humanas y cultivar la armonía y el entendimiento) se desarrolle, los hombres de negocios, no experimentarán la bienaventuranza de la divinidad.

La cita es: "Que la inteligencia abra las puertas del corazón y éste permita que se desarrolle una nueva inteligencia en el ser humano".

¿Mística, Académica?... Necesaria

Posiblemente recordaréis las noticias publicadas en junio '90 respecto a la creación de fundaciones por las entidades y corporaciones financieras.

En un artículo publicado en Diario 16, titulado "La hora de las fundaciones", el 18/6/90 su autor dice que, "A pesar de que en España la legislación fiscal no favorece, como en el resto de la C.E. a las sociedades no gubernamentales sin ánimo de lucro, parece que ha sonado la hora de las fundaciones cuando nos disponemos a afrontar... al reto del mercado interior único en Europa. Su principal función consiste precisamente en impulsar los cambios tecnológicos y culturales en la sociedad y favorecer la filantropía.

El entramado de las fundaciones ha de cumplir un papel decisivo en la modernización de España. Nuestro país ofrece todavía el más bajo índice europeo de recursos dedicados a la investigación y al desarrollo. Será difícil que recuperemos posiciones en este campo olave sólo a base de inversiones oficiales. La empresa privada debe tomar la iniciativa con las ventajas fiscales que sea preciso y, por supuesto, con una legislación clara al respecto. Tal vez las autoridades españolas devieran tomar nota de la nueva ley francesa, recientemente aprobada, sobre "funciones de empresa". Todo impulso a la iniciativa social en este campo acreará beneficios para todos.

En la última junta de accionistas, el presidente de Banesto, Mario Conde, justificó la creación de la fundación en lo que podría llamarse la generosidad inteligente. Es decir, las organizaciones financieras tienen que devolver a la sociedad, en forma de bienes culturales, una parte de sus beneficios. Es una inversión más que siempre da fruto.

Aún hay entre nosotros más patrocinadores que mecenas. Pero se observa de un tiempo a esta parte una mayor sensibilización de las empresas y grupos financieros a financiar iniciativas estrictamente culturales. Sólo con este tipo de colaboración generosa de la empresa privada puede salir,



por ejemplo, la Universidad de la postración en que se encuentra. Las artes y las letras van encontrando valedores. El menguado impulso al desarrollo científico y tecnológico de los últimos años se ha debido, en gran parte, a determinadas fundaciones. Sólo la ósmosis del dinero y la inteligencia puede alumbrar el futuro.



La dirección inmediata futura viene pues delimitada en el marco de la actividad empresarial.

Los cambios estables no se producen con la rapidez de una, digamos, revolución social, éstas no son sino la manifestación de los síntomas necesarios de cambio en el espacio de un ciclo o era.

El racionalismo económico actual, tiene sus propios cauces para que la transición se realice sin conmociones, simplemente es necesario usarlos.

Preveo pues, un desarrollo muy rápido de las fundaciones, fundamentado a partir de las necesidades sociales y especialmente de un nuevo orden en los valores individuales. Sin duda la nueva ley de Fundaciones en proyecto será el factor que motive e impulse a las empresas a éste desarrollo del mecenazgo que preconijo.

La aportación, del sector empresarial a ésta concepción humanista actualmente es la que se está desarrollando desde los centros de formación de directivos al que se suman personas de todos los niveles socio-económicos, conformando un cuadro realista, constructivo y positivo, como un cambio social, ya operativo hacia una nueva sociedad.

Parte de la situación actual a la que se ha llegado con la aplicación de un sistema de desarrollo básicamente económico e industrial y en el que la empresa en todas sus variantes, ha sido el motor y no el individuo como tal.

En consecuencia y desde este punto, la empresa vuelve a liderar el cambio social, pero desde la doble vertiente, ahora, de contribuir y facilitar directamente y a través de sus aportaciones a la sociedad, el desarrollo humano de sus componentes y clientes-consumidores, así como la integración de la responsabilidad social en los mismos, reflejada a través de la ética, en sus funciones de producción y servicios, en las áreas de fabricación, administración y producción.

Una concepción humanista y del progreso posible tan sólo desde la automotivación, autorealización, reeducación y desarrollo de la personalidad individual, como vía para lograr la autosatisfacción.

En síntesis, que cuanto se produzca hacia el exterior sea el fiel reflejo de la organización y desarrollo interno.

Ante este planteamiento, las nuevas tecnologías no contaminantes, el desarrollo de las telecomunicaciones e informática juega un papel fundamental hacia el alcance de mayor tiempo libre para el individuo, cuya capacidad de ocio será inversamente proporcional al consumo si se producen en él factores de disminución progresiva y/o ausencia de tensión (stress), y un conocimiento y crecimiento, también progresivos, de su potencial humano.

Positivismo, transparencia, tolerancia, flexibilidad, claridad de ideas, constancia, ausencia total de radicalismo, reducción paulatina de los niveles de consumo individual y aumento del tiempo de ocio y su ocupación en el desarrollo y reconocimiento de valores humanos, han ser constantes.



Solo la proyección en nuestro trabajo, y especialmente la integración de valores éticos y morales autoreconocidos, puede permitir conformar la cultura-corporativa deseable por un empresario consecuente en sus funciones.

Sin todo ello (auto-reconocimiento, integración y proyección) enlazado y asumido por los distintos componentes de los entes económicos, no será posible la realización de los objetivos básicos para una correcta coordinación en sus estructuras, o cuando menos para la adaptación de las mismas al cambio que las necesidades de la sociedad actual nos conduce.

Un trabajo de L.A. Lázaro, respecto a la situación de cambio social refleja y refunde las inquietudes de estas dos décadas, pasada y presente:

"Algo se está moviendo a una velocidad vertiginosa..."

Art. "La Conspiración de Acuario"

Y desde el punto de vista académico, ¿Qué decir de éste trabajo de Morris Berman, profesor de Historia en Victoria (Canadá) sintetizado de su obra:

"El Reencantamiento del mundo", ¿que os indujo?...

Art. El mundo Reencantado

Las dos/tres próxima décadas, han de ver con seguridad, desde el trabajo diario de los componentes de la sociedad actual, un cambio tan rápido que algunos han llegado a señalar como mutación histórica y, donde todos los seres humanos, individualmente sus grupos, sus regiones y sus países a través de sus propias estructuras sociales, a las que debemos contribuir a motivar, y, con las que debemos coordinar nuestras acciones,

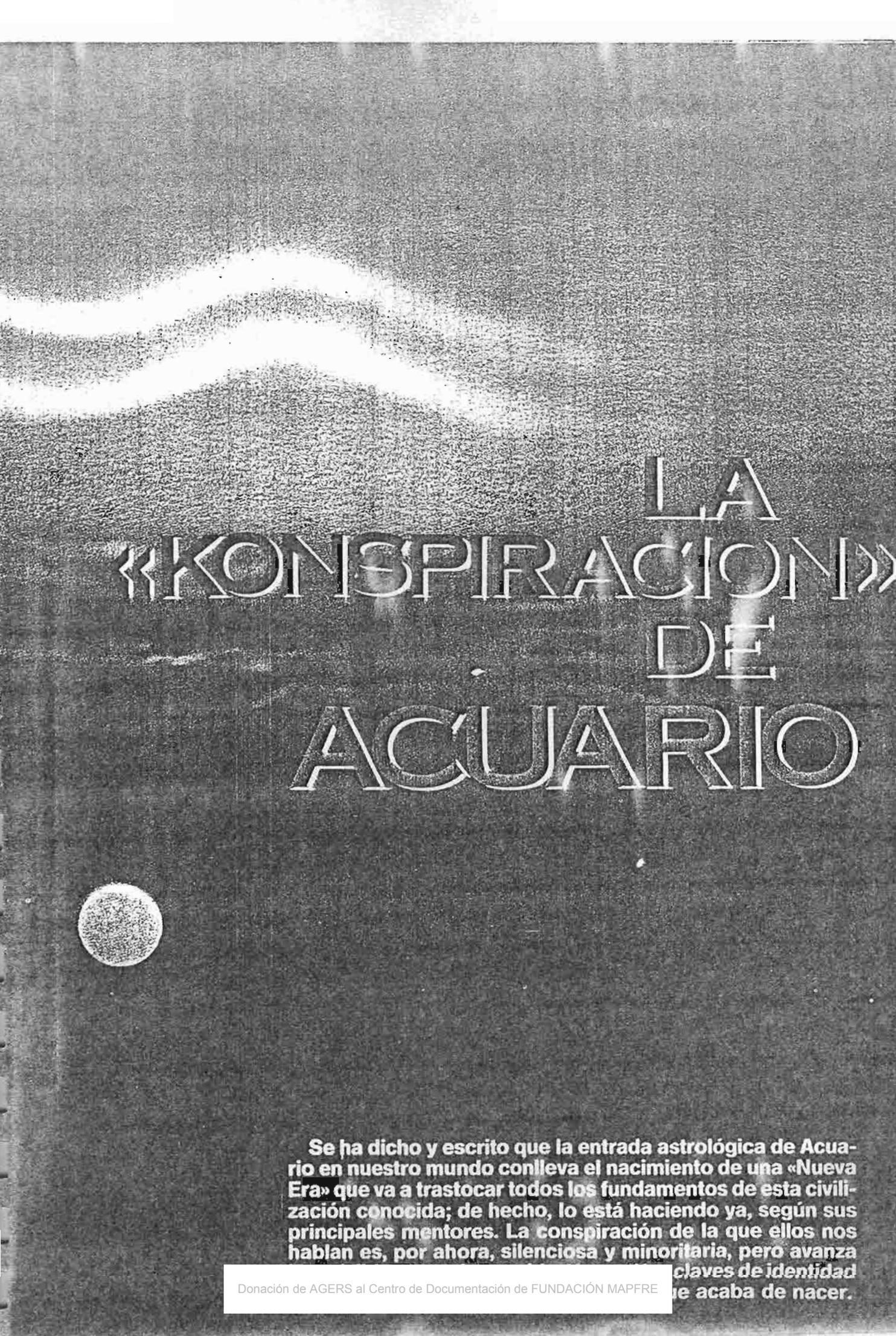
-desde la proyección de nuestras inquietudes y necesidades en el trabajo diario-, han de conformar el ser-mujer, ser-hombre que constituirán la nueva sociedad, porque, efectivamente el mundo sólo CAMBIA, cambiando nosotros mismos.

Facilitar, impulsar, mecenar, o cuando menos permitir es dar una oportunidad a ésta sociedad.

Démosnos esta oportunidad.

Art. "¿Qué es la nueva era?"





# LA «KONSPIRACION» DE ACUARIO

Se ha dicho y escrito que la entrada astrológica de Acuario en nuestro mundo conlleva el nacimiento de una «Nueva Era» que va a trastocar todos los fundamentos de esta civilización conocida; de hecho, lo está haciendo ya, según sus principales mentores. La conspiración de la que ellos nos hablan es, por ahora, silenciosa y minoritaria, pero avanza

claves de identidad  
que acaba de nacer.

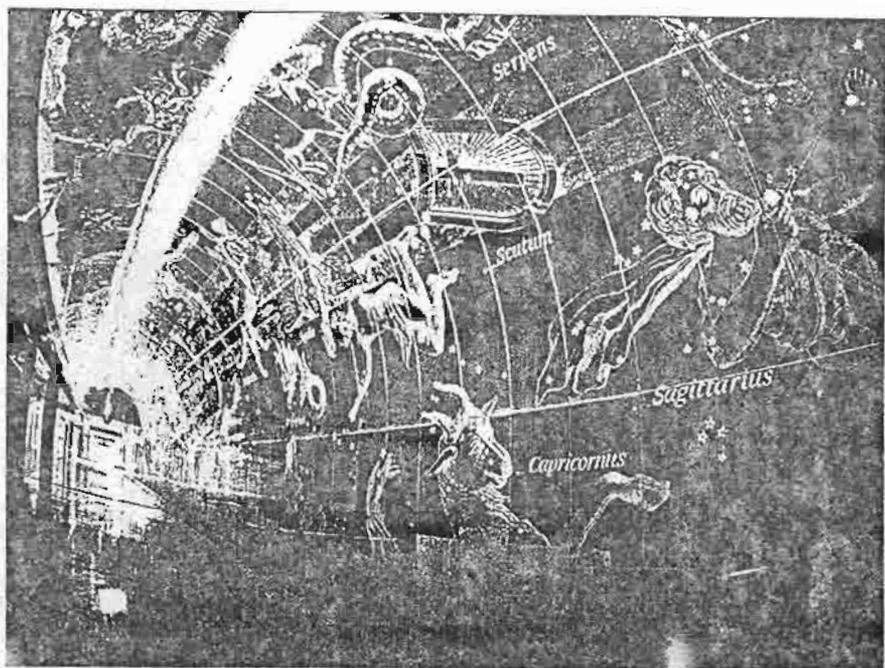
**«A** LGO se está moviendo a una velocidad vertiginosa. Algo que no tiene nombre y que escapa a todo intento de descripción... En pocos años ha contaminado la medicina, la educación, las ciencias sociales, las ciencias exactas e incluso el Gobierno y todo lo que implica. Se caracteriza por operar a través de organizaciones fluidas, opuestas a todo dogma, y que se resisten a crear estructuras jerárquicas. Se guían por el principio de que el cambio sólo puede ser facilitado, nunca decretado. Es parco en manifiestos. Parece dirigirse a algo muy antiguo, presente en todo y en todos. Y tal vez, al tratar de integrar la magia y la ciencia, el arte y la tecnología, consiga triunfar donde hasta ahora todos los empeños habían fracasado.»

Este era el editorial *El movimiento sin nombre*, que su autora **Marilyn Ferguson** publicó en 1976 en el *Brain Mind Bulletin*, que ella misma dirige en USA. Define por aproximación indefinida el espectro invisible de la «Konspiración de Acuario», en un país que nos lleva años de ventaja en tiempo. Pero si ellos son la liebre del cuento, es posible que nosotros, Hispania, seamos la tortuga Casiopea.

Marilyn, en su famoso libro *La Konspiración de Acuario*, publicado en 1980 en USA y en 1986 en nuestro país, dibuja gran parte de las líneas maestras de este movimiento con una perspectiva mucho más enciclopédica que real. No hay que olvidar, como decía **José Catalán** en su boletín *Ground* que «no puede explicarse cómo siendo tantos y tan buenos los conspiradores de Acuario en 1980, hoy, en 1986, nadie se acuerde de ellos, en USA **Reagan** haya ganado dos elecciones seguidas y sea el presidente más popular en mucho tiempo.»

## NUEVA CONCIENCIA - NUEVA SOCIEDAD

Es la necesidad de oro verdadero lo que hace comprar el oro falso. Si no es oro todo lo que reluce cuando se habla de Nueva Era, eso no significa que no exista un movimiento profundo y auténtico de desarrollo de la conciencia y búsqueda del significado existencial en nuestra sociedad. Tanto la psi-



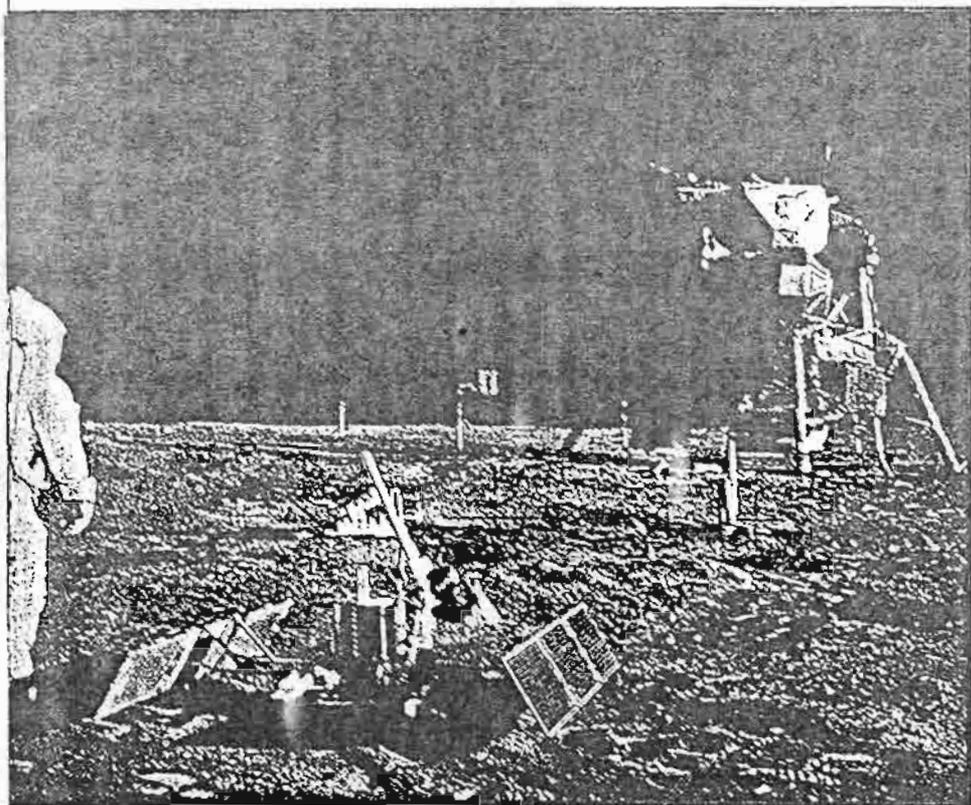
La apertura de conciencia que caracteriza a la Nueva Era parece favorecer la conciliación de los postulados científicos con las tradiciones de tipo esotérico o mágico. Arriba, a la izquierda, parte de un mural japonés que representa las constelaciones zodiacales; a la derecha, una instantánea de la llegada del Hombre a la Luna. Abajo, el símbolo del signo astrológico de Acuario.



quiatria convencional como los sacerdotes de la Iglesia Católica y demás variedades judeocristianas adolecen de instrumentos terapéuticos verdaderamente eficaces para resolver los pro-

blemas de angustia, stress y neurosis que padecen las gentes de nuestro tiempo. El surgimiento de nuevas terapias (Bioenergética, Gestalt, Grupos de Encuentro, Psicología Transperso-

**Si bien no es oro todo lo que reluce cuando se habla de la «Nueva Era», eso no significa que no exista un movimiento profundo encaminado al desarrollo de la conciencia y búsqueda de la espiritualidad.**



concepciones, con el escepticismo de aquellos que sólo van «donde va Vicente».

El ser humano es un animal inteligente y por tanto simbólico. Se alimenta de símbolos. La religión, el arte, la filosofía, la Ciencia, el mismo lenguaje; constituyen diversos códigos que cada cultura interpreta según el contexto y el grado de evolución. Si los símbolos cambian, las creencias y pautas del comportamiento social también cambian.

La ciencia racional contemporánea ha llegado al límite de una paradoja, por pura deducción matemática de sus postulados: la Teoría de las Catástrofes de Thon, la Teoría de Sistemas de Miller, el multimodelo de Bohn, el Principio de Incertidumbre de Heisenberg, los campos morfogenéticos de Sheldrake, la Neofísica de Sarfatti o Capra, el Teorema de Bell, las Estructuras Disipativas de Prigogine, el cerebro holográfico de Pribram y la Hipótesis Gaia de Lovelock, son algunas de las aproximaciones que la ciencia del nuevo paradigma está mostrando a la perpleja vieja cultura de Newton. Cada día sabemos más del Universo. Cada día descubrimos más el misterio que nos rodea. Y las definiciones científicas comienzan a ser más complejas. El secreto final es tan simple como indescribible. El premio Nobel de Física Whitehead definía el electrón como «algo que no conocemos haciendo no sabemos qué». Seguro que un brujo del Amazonas podría dar una explicación tan definida como Whitehead acerca del ser humano, el planeta Tierra y el Universo.

#### LA HERENCIA DEL UNDERGROUND

Es un peligro, por tanto, ya que está de moda incluso en las áreas más técnicas de la Ciencia, la ambigüedad oracular, nombrar lo sagrado del momento. Es aún más arriesgado, en esta época escéptica y reduccionista, generar nuevos símbolos que tiendan a la globalidad y la unificación de los sistemas. Siempre se genera más confusión y dualidad. El nombre mata el misterio. Pero el misterio se preserva a sí mismo aunque se grite a voces, velando la entrada a quienes no sintonizan con él.

Todas las revoluciones partieron de un caldo de cultivo secreto, que lenta y vertiginosamente impregnaban el ambiente social con una más amplia perspectiva de metas e intereses.

nal...), medicinas naturales (Homeopatía, Acupuntura, Naturopatía...) y tradiciones orientales (Budismo Zen y Tíbetano, Vipassana, Chamanismo...) son una muestra de la riqueza y variedad con que se despliega esta nueva Transcultura global y planetaria, a pesar del rechazo que en principio plantea el poder social establecido a todo cuanto no se alinee en su sistema de valores.

**T**HOMAS Khun sentó cátedra con su teoría de la Historia hace algunos años, cuando introdujo el concepto de «colisión de paradigmas». Un paradigma es la visión total del mundo que existe en un momento dado en una cultura determinada. Así, el paradigma newtoniano-cartesiano, con su visión racionalista-positivista, desbancó al paradigma medieval oscurantista teológico. Según Khun, la evolución de la historia se produce conforme a saltos cuánticos y abruptos, de un paradigma a otro, en un orden de complejidad y globalidad cre-

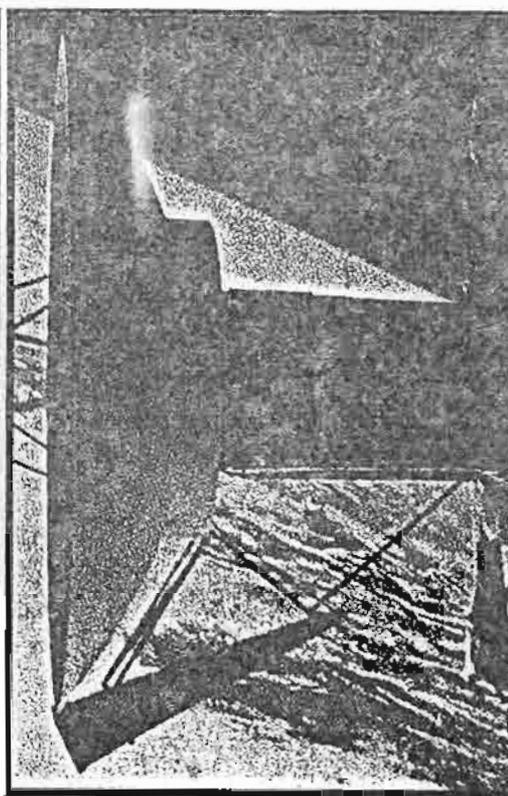
ciente. Una explicación del mundo-yo da paso a otra explicación que responde incógnitas no resueltas en la anterior visión. Pero el tránsito de un método a otro de explicación de la realidad se produce siempre de forma violenta en lo que Khun denominó *colisión de paradigmas*. El viejo orden nunca deja su status privilegiado por las buenas, porque en el fondo se basa en postulados arraigados en creencias morales e ideológicas ajenas a la verdad, el Dios o la Ciencia que teóricamente pretenden defender. Así, estamos en este instante en el punto crucial de la colisión de paradigmas, entre el viejo orden (que en nombre de la Ciencia mecanicista ha conducido a la Humanidad al borde de la extinción) y el nuevo orden, que ve la interdependencia del Hombre y la Naturaleza como una unidad global necesaria de preservar.

Siempre que un nuevo símbolo se acuña tiene la fuerza de resonancia informativa, de la novedad y la atracción del mensaje. Pero también cuenta con la resistencia del receptor al cambio, con la pereza intelectual a ampliar sus

**Bioenergía, Gestalt, Grupos de Encuentro, Psicología Transpersonal, Homeopatía, Acupuntura, Naturopatía, Budismo Zen y Taoísta, Vipassana, Chamanismo, ... son algunas de las navegantes c**



## Nos encontramos en el punto crucial de la colisión de paradigmas, entre el viejo orden de la Ciencia mecanicista y el nuevo orden del Hombre planetario.



país, *El Mago*, firmaba su editorial como sigue: «... La Nueva Era significa cambio interior... Cuentan las leyendas que la Tierra volverá a ser un paraíso y que ocurrirá bajo la constelación de Acuario... El paso de Piscis a Acuario comienza y acaba en uno mismo... Ya no deberían servir tampoco ninguno de los profetas que pretenden salvarnos. Mesías somos todos. Todo es perfecto, es una Unidad, aceptémosnos tal y como somos. Este es el secreto. La Unidad está al margen de líderes, maestros, símbolos o caminos; lejos de cristianos, musulmanes, judíos, hindúes, ateos... de Oriente a Occidente, de capitalistas, comunistas, fascistas, anarquistas... Nuestro lugar no está en el cielo ni en la tierra. Nada salvo Aquello ante lo que palidecemos y nos ocultamos como niños temerosos... Nuestro tiempo es puente de un futuro incierto y posiblemente estremecedor. La sociedad se desmorona y gruñe, se muerde las uñas y luego el vientre... Tenemos la gran responsabilidad de recoger las cenizas para crear una nueva y más brillante hoguera. Si lo aprovechamos, cada instante puede ser inmenso... Quizás no hay recompensa, y detrás del abismo haya vacío, sólo vacío; a lo peor es así, pero vale la pena intentarlo».

Este *Mago* anónimo del Cosmos, definía con su vital y visionario impulso la transcultura que hoy anunciamos. El Renacimiento pasó a la historia porque **Pico del la Mirandola** lo formuló en su célebre *Manifiesto*. El no se inventó na-

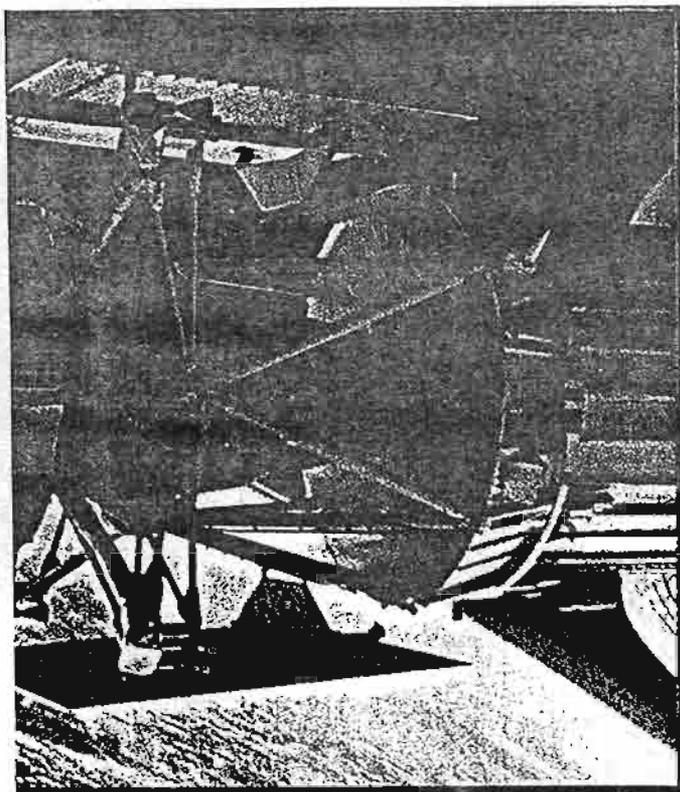
da. Tan sólo acuñó un nuevo término para algo sin forma ni nombre que estaba ocurriendo.

Hace algo menos de veinte años, un periodista dijo por vez primera *underground*, para definir un movimiento juvenil, artístico y contestatario, frente al sistema establecido, que circulaba subterráneamente por los ambientes nocturnos y universitarios de Estados Unidos. Más tarde se llamaría «*Contracultura*» por todas las connotaciones de rechazo a los patrones establecidos por la Sociedad de Consumo. Fue el nacimiento de la música rock, de las drogas psicodélicas, de las comunas, del pacifismo y los hippies, del pop art y las místicas búsquedas hacia religiones orientales. Todo aquello acabó diluido, deglutido, asimilado o incorporado al Sistema. La moda hippie se vendía en los grandes almacenes y sus líderes terminaron como cachorros de oro en Wall Street.

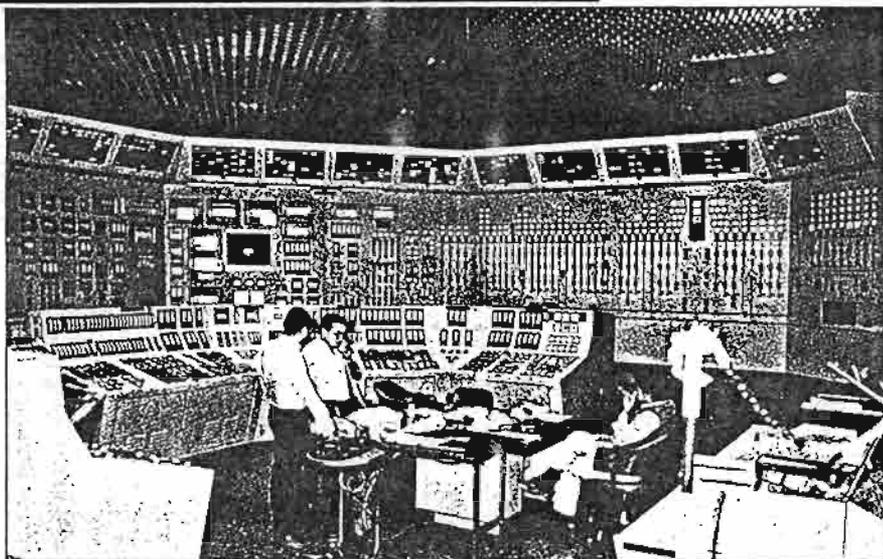
**A**UNQUE aparentemente el «*Moloch por cuyas venas corre dinero*» (tal y como definiría nuestra sociedad al profeta del *underground* **Allan Ginsberg**) absorbió el utópico intento de cambiar el mundo por parte de los jóvenes hippies, algo verdaderamente importante cambió: por primera vez en la Historia, una generación se revolvió en bloque contra el mundo que han heredado de sus progenitores. No podemos subestimar

la importancia social que supuso el movimiento Underground y la Contracultura. Según **Luis Racionero** «*el underground es la tradición del pensamiento heterodoxo que corre paralela y subterránea a lo largo de toda la Historia de Occidente, desde la aparición de los chamanes prehistóricos... hasta nuestros días. Se caracteriza por dos tendencias fundamentales: la búsqueda de una solidaridad mundial y el cortocircuitaje de las líneas de poder, distribución, producción e información de las organizaciones autoritarias*».

Nosotros añadiríamos un tercer factor: la búsqueda de la experiencia religiosa de lo Trascendente, por encima de dogmas y creencias, con métodos y técnicas muy directas e incluso prohibidas por los poderes imperantes. Este flujo subterráneo y entrópicamente organizado se remonta genealógicamente a los primeros contactos con la divinidad a través de plantas alucinógenas (chamanes de Siberia, África y Sudamérica), pasando por China con los taoístas y después por Japón con el Zen; en la India con el primitivo Budismo Hinayana o con los rishis de los bosques, que desarrollaron el Tantra; en Tíbet con el Vajrayana, en los países árabes con el Sufismo; en la Europa medieval con las brujas y los alquimistas, para llegar hasta la generación beat y hippie de los años sesenta. Hoy, la historia de esta «*tradición perenne*», tal y como la denominó **Aldous Huxley**, continúa ejerciendo su influencia y sale a la luz potenciada por el desarro-



A la izquierda, en la página opuesta, imagen de uno de los actos promovidos por el movimiento hippie. Aunque las corrientes contraculturales de la década de los 60 acabaron en buena parte incorporadas al Sistema, fueron la manifestación de una tendencia intemporal que busca la trascendencia por encima de dogmas y contra los poderes imperantes, y que hoy ejerce su influjo a escala planetaria favorecida por el desarrollo de las tecnologías.



llo global de los medios de comunicación.

#### DESDE EL MOVIMIENTO ECOLÓGISTA AL ORDENADOR

Aunque aparentemente todo aquel movimiento de los sesenta fracasó, la semilla que en aquellos años fue sembrada bajo tierra se abrió paso en los

años setenta a través del movimiento ecologista y organizaciones no gubernamentales (*Greenpeace, Plenty, Amigos de la Tierra, Amnistía Internacional...*), así como de la vuelta al campo de cientos de miles de jóvenes que formaron comunas, comunidades y cooperativas, y cómo no hablar del surgimiento de una economía flux de mercado completamente alternativa (coo-

perativas de productos biológicos, redes de intercambio por correo, revistas de «nueva era», artesanos...), o de la proliferación de centros esotéricos y tradiciones orientales (astrólogos, cabalistas, ocultistas, budistas, sufi, taoístas...), o del desarrollo de corrientes científicas de vanguardia (física cuántica, psicología transpersonal, ecología, teoría de comunicación de sistemas...), también a través de nuevas medicinas naturales (higienismo, naturismo, medicina china, homeopatía...) y, sobre todo, en el desarrollo informático del ordenador personal.

Fue gracias a la perspicaz labor de un joven licenciado neohippie californiano en electrónica, tras un pergrinaje a India, que se desarrolló la mayor y más rápida revolución tecnológica de la Historia: la del ordenador personal. Gracias a ella, el Sistema puede controlarnos mejor, pero también nosotros podemos comunicarnos con mayor facilidad. El mundo es tecnológicamente tan complejo que es imposible su control global como hasta hace poco lo era. Los sucesos que estremecen a los países del Este, el Muro de Berlín... demuestran que algo está cambiando muy deprisa.

Hoy sabemos que no es necesario trastocar las estructuras sociales para que el cambio de paradigmas se realice. Estamos sobre la tierra, en Grround; somos GAIA, la chica azul del sistema solar. Un planeta, un ser vivo que respira, siente y piensa. **Henry Thoreau**, padre del ecopacifismo del siglo XIX e inspirador de **Gandhi** dijo: «*Vive de acuerdo con tus convicciones y harás que el mundo entero cambie*». Este mismo concepto, con otro desarrollo —«*¿Quién dice que tú no puedes cambiar el mundo?*»— fue la consigna del reciente *Día de la Tierra*, celebrado el 22 de Abril pasado en todo el mundo por cientos de millones de personas. Este hecho fue posible gracias a la comunicación informática y de los medios de masas.

**L**A *Konspiración Grround de Acuario* es un sistema inteligente y autónomo, compuesto de miríadas de conciencias sintonizadas, que han operado el cambio en sus vidas. Es un cambio de conciencia, de percepción de la vida. Si tú cambias, el mundo entero cambia. Así de simple. Cuando un número suficiente de seres humanos creen al unísono en algo nuevo, cualquier cosa puede ser traída a la existencia... Miles de grupos y millones de personas están invocando el milagro. «*El futuro será utópico o no será*» profetizaba hace unos años **ister Fuller**. Y este es el grito de ue millones de gargantas ento-

**Pese a que el «underground» fracasó en los años sesenta, su herencia contestataria, con su aparente solidaridad mundial y su rechazo del autoritarismo, ha sido recogida por los repres...**

nan a la vez subliminalmente en las calles de asfalto. *Grrround*. Una palabra, un símbolo o ni siquiera eso: una sintonía consciente que unifica nuestro intento de cambiar nuestra vida y el mundo a la vez.

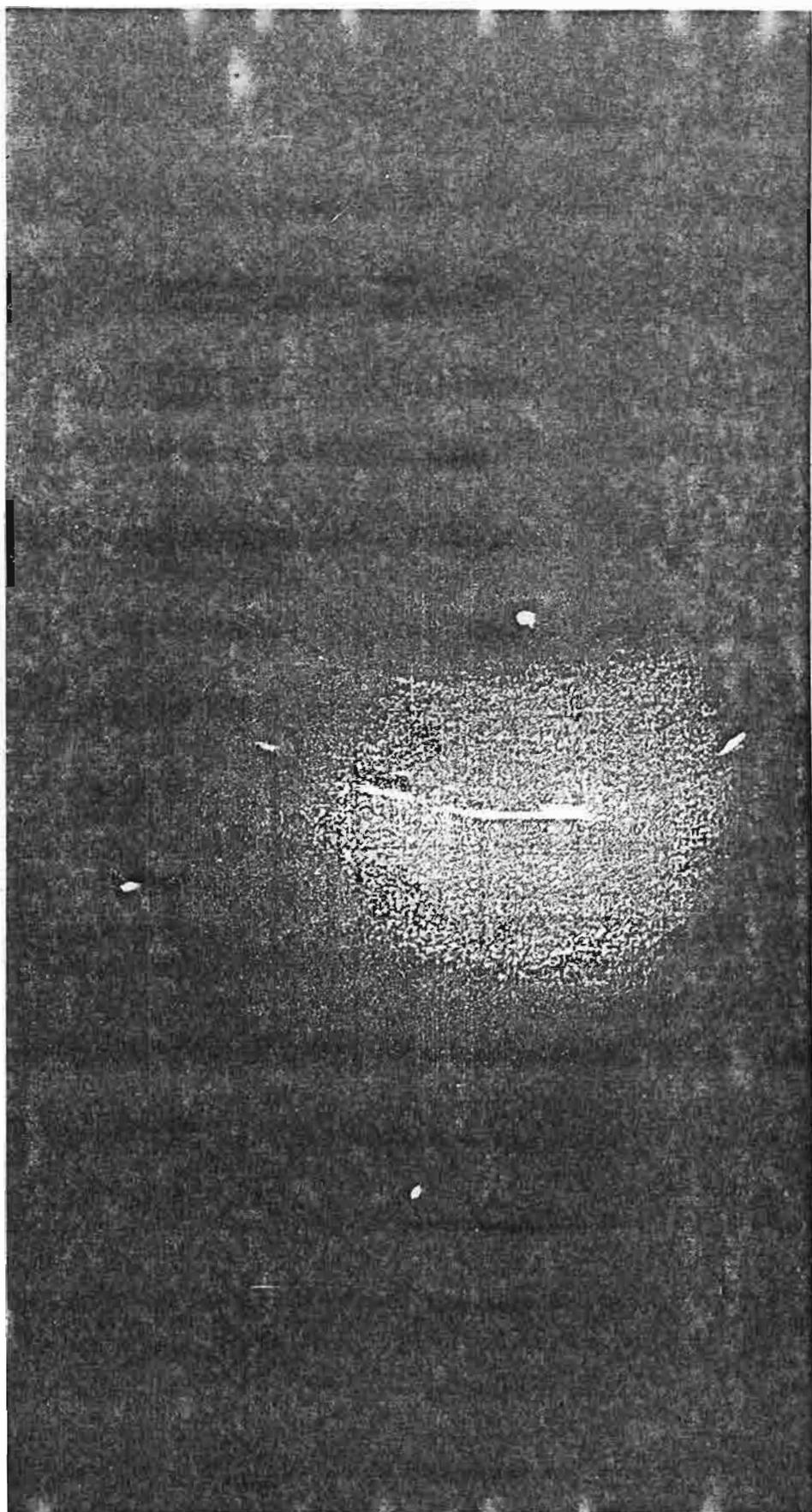
*Grrround* en Acuario es una «k» inspiración», en su sentido etimológico de aspirar conjuntamente y al unísono a un mismo fin. Y decimos «k» inspiración» con K por recordar, mientras inspiramos, a aquel dios egipcio llamado **Kons** que simbolizaba y encarnaba en forma humana al resto de los dioses del panteón egipcio, a la totalidad de la Creación. Que sea pues nuestra aspiración alcanzar esa totalidad del yo-nosotros-Gaia.

Alrededor de este símbolo se van unificando mental y estratégicamente todas las bandas del espectro multicolor: las violetas de los esotéricos, las azules de los científicos, las verdes de los ecologistas, las amarillas de los medios de comunicación independientes, las naranjas de los místicos orientales y sanadores naturales, concienciados. Hay infinidad de ejemplos de esta convergencia, que en próximos artículos iremos comentando. Se trata de plantear una resistencia coherente frente a la destrucción vertiginosa del planeta y a la explotación del hombre por el hombre; se trata de estar preparados para hacer frente al enorme salto evolutivo que supone entrar en la *Era de Acuario*. Se trata de encontrarlos y de hacer el mundo que desde siempre la Humanidad ha soñado.

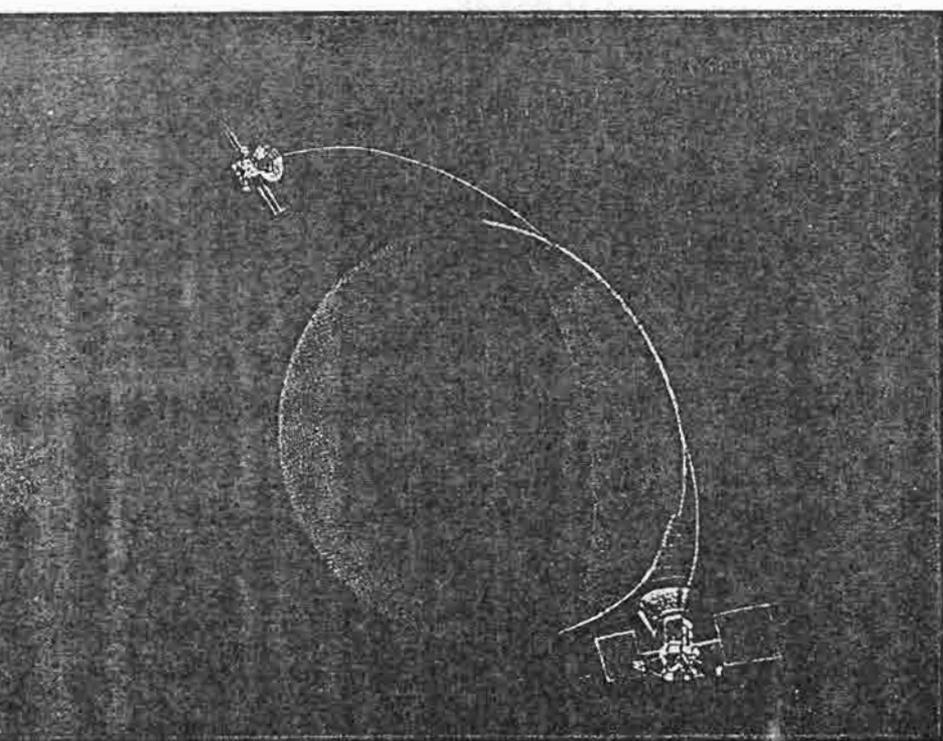
## UNA ESPIRAL DE CULTURA EMERGENTE ACELERADA

El editorial de otra maravillosa revista «rara avis», que sólo apareció una vez en el mercado, titulada *Shambala*, decía en 1981: «*El hombre encogido mira atónito cómo el mundo es una masa inmensa que comienza a tomar nuevas y extrañas formas... Ya no hay discursos ni plannings nacionales, ni hechos aislados en la geografía, la economía o la política.*

*Se habla y se trabaja sobre constantes planetarias. Las redes de los medios de comunicación cubren todos los rincones del globo y las noticias se universalizan... Vivimos en una era de aceleración continua... El Hombre es capaz de acariciar con sus manos las estrellas, de fabricar robots y microordenadores que realicen por él cualquier trabajo, de conocer en un instante las noticias de todo lo sucedido en el planeta, de construir ciudades de ensueño que nada tienen que envidiar a la ciencia-ficción; y además, de hacer volar en un instante a todo el planeta pulsando un simple botón rojo... Y en*



**Hoy sabemos que no es necesario trastocar las estructuras sociales para que el cambio de paradigmas se realice sin violencia. Si cada uno de nosotros cambia, el mundo entero puede empezar a cambiar.**



**Se trata de plantear una resistencia frente a la destrucción del planeta; se trata de estar preparados para el gran salto evolutivo que supone entrar en el Era de Acuario; se trata, en fin, de encontrarnos y de construir el mundo que desde siempre la Humanidad ha soñado.**

este caótico marco residen los cimientos del Cambio. La Astrología nos habla del salto de la Era de Acuario que aquí y ahora se está produciendo. La era de discernimiento, la era del niño, del andrógino. Atrás quedó la era de Aries, la del matriarcado, y asistimos al final de la Era de Piscis, del patriarcado... la gran síntesis de una nueva cultura planetaria: se funden las milenarias tradiciones de Oriente con las racionales ciencias de Occidente.»

**D**ENTRO de esta Konspiración es fundamental el apoyo mutuo entre sus miembros, aun sin saberlo ni decirlo. Es un sentimiento de transexualidad intensa que impregna los cuerpos y las mentes de quienes vibran en el *ground*, de quienes viven en «Akuario». Somos muchos. Necesitamos reconocernos y encontrarnos, aunque sea con una simple mirada de amor.

El Manifiesto de los Inexistentes, llegado a mis manos en 1982, afirmaba: «ground estalla en España producto del azar, el destino o la necesidad pura casualidad y probable coincidiendo con iniciativas se...

tes en otros puntos del planeta... El primer mandamiento es el respeto a la Fuerza. El segundo mandamiento es el respeto al Equilibrio Universal, el fin de la arrogancia suicida de nuestra especie. El tercer mandamiento es la Autenticidad Personal, el conocerse a sí mismo y aceptarse... Es posible que *ground* sea sólo un pasatiempo, un juego. Nadie debiera tomárselo demasiado en serio. Es posible que se trate sólo de un experimento o incluso de effluvis nefastos de un ego individual o colectivo aún enfermo; o un desgarr del corazón de alguien que quiere comunicarse; o una maniobra oportunista; o un intento imposible que se apagará sin pena ni gloria».

Hasta la fecha, pocos han oído este símbolo. Pero cada ser que hace consciente su significado, envuelto en cualquiera de los miles de nombres bajo los cuales se arropa, encarna la fuerza del propio planeta Tierra, aun sin saberlo.

Esta espiral de cultura emergente acelerada se ha ido gestando mediante una red invisible de conexiones

do a unos nudos de la red con otros, conexionando una emisión de energía consciente y coherente que impregna a todo el planeta. Es la *cadena del amor* descrita por Timothy Leary, o la *red cuántica de sincronicidad* de Joanna Watts, o la *conspiración de Acuario* de Marilyn Ferguson, o la shanga budista, ola tarika sufi, o la *onda GROUND* que aquí dibujamos, o las *unidades móviles inteligentes* de Robert Fripp, o el *Planet Art* de José Argüelles... Todo eso y mucho más.

Estos instrumentos invisibles que están operando el cambio de paradigmas son grupos de amigos, colectivos empresariales, asociaciones de vecinos, fundaciones culturales, escuelas de conocimiento esotérico, departamentos científicos, colectivos artísticos... todos ellos comprometidos en la propia búsqueda de ser personas. Gracias a los medios de comunicación, los nudos de la *red* se van interconexionando, como si del sistema nervioso del organismo se tratara. Es posible que ocurra tal y como Gandhi preveía: «El círculo de unidades así agrupadas de forma conveniente va a ir creciendo en circunferencias concéntricas, hasta que al final llegue a abarcar al mundo entero».

**E**STA minoría consciente y silenciosa se cuenta por millones en todo el planeta, aunque muchos ni siquiera tengan conciencia de pertenecer a ella. Impregnan todos los estamentos sociales, todos los organismos económicos, todas las esferas políticas y culturales, todos los avances científicos y tecnológicos, todas las artes y manifestaciones de vanguardia.

Los hilos invisibles que los unen se manifiestan en charlas informales, en encuentros causales, en situaciones mágicas, en círculos de amigos, en conciertos de música pop, en manifestaciones pacifistas, en viajes y lecturas. Da lo mismo que estén organizados en grupos, comunidades o empresas. Otras veces son personas aisladas, simples ciudadanos de a pie o viajeros solitarios. Sus mentes vibran en la sincronía natural y ejercen una erótica influencia benefactora sobre el planeta, que equilibra el denso tánatos de vorágine y consumo masificado.

Esta Konspiración es una inmensa *red* de energía invisible y luminosa, que lleva milenios gestándose y por primera vez sale a la luz de forma consciente y masiva, para operar el salto cuántico de la evolución humana que está a punto de ocurrir y apenas entreimaginar.

# EL MUNDO REENCANTADO

por *Morris Berman*

La concepción del mundo que predominaba en Occidente hasta el advenimiento de la Revolución Industrial era la de un mundo encantado. Las piedras, los árboles, los ríos y las nubes eran considerados maravillosos, vivos, y el ser humano se sentía en ese medio ambiente como en su propia casa. El Cosmos era nuestro lugar de pertenencia. Un miembro del universo no era nunca un observador extraño sino un participante directo. Su destino personal estaba ligado al destino universal y esa relación daba sentido a su vida. Este tipo de "conciencia participativa" incluía la fusión, o identificación, con los alrededores de cada uno, y sugería una integridad que hoy ha caído en desuso.

La historia moderna, llena de términos que denotan logros científicos y técnicos acumulativos, es también la leyenda de un progresivo desencanto del mundo. Desde el siglo XVI en adelante, la mente y el espíritu fueron

cada vez más expurgados de la realidad. En el cambio de feudalismo a capitalismo, el paradigma científico cartesiano emergió como concepción dominante en Occidente, y los seres humanos se convirtieron en no-participantes del Cosmos, en observadores aislados de él.

La explicación científica, el filo del pensamiento moderno, insiste en una distinción rígida entre observador y observado —aun cuando la física cuántica advierta la influencia del observador en lo observado. Este método puede ser descrito como no-participativo. La conciencia científica es conciencia alienada; en ella no hay fusión extática con la naturaleza, sino más bien distanciamiento. El sujeto y el objeto son considerados opuestos. Todo es extraño, objetivo, no-yo; e incluso yo soy en última instancia un objeto, una cosa alienada en un mundo de otras cosas igualmente insignificantes. El mundo no me pertenece; al Cosmos le im-

porta poco mi existencia y tampoco siento que yo le pertenezca a él. De hecho, lo que siento es una especie de malestar en el alma.

Traducido a términos de vida cotidiana, esta particularidad de la concepción dominante del mundo provoca alicnación y trivialidad. Los trabajos son estupidizantes, las relaciones son superficiales y fugaces, el juego político es absurdo. En el vacío creado por el derrumbamiento de los valores tradicionales presenciamos renacimientos evangélicos, fugas por medio de drogas o TV, búsquedas desesperadas de integridad mediante la terapia. Esta desintegración cultural se refleja en una serie de síntomas, desde el alcoholismo, la perturbación mental y el suicidio adolescente hasta las guerras sin sentido y la incapacidad manifiesta de las economías industriales de



*Una nueva conciencia participativa se está abriendo paso entre la maleza mecanicista que nos llevó a distanciarnos del Cosmos y la Naturaleza —alejándonos también de nosotros mismos. El desafío es: ¿podemos recuperar la sabiduría que perdimos en los últimos cuatro siglos sin ansiar ingenuamente, la seguridad de una época feudal ya superada?*

ofrecer trabajos significativos.

No estamos en presencia de algunas aberraciones peculiares, como la inflación, la polución y otros problemas tardíos del siglo XX. Estamos ante el resultado inevitable de una lógica de varios siglos de antigüedad. No es ésta cuestión de causalidad directa: la ciencia no es la causa de nuestros problemas. Pero la concepción científica del mundo es parte integral de la moderna sociedad de masas y de la alienación recién-

mencionada; de modo que es esencial algún cambio en la concepción del mundo si queremos que esa alienación se reduzca o se elimine. Comenzamos a ver diversos signos de una respuesta a esta situación en la búsqueda de una nueva conexión, de un nuevo patrón de significados.

Tal es el dilema moderno. No podemos volver a la alquimia o al animismo. Sin embargo, la alternativa aparente es un mundo siniestro controlado por reactores nucleares, microprocesadoras, misiles teledirigidos e inge-

nicría genética, un mundo que en realidad ya tenemos encima. Si queremos sobrevivir como especie, deberá emerger algún tipo de conciencia participativa u holística (y una consecuente formación sociopolítica nueva).

Estamos en un cruce de caminos en la evolución de la conciencia de Occidente. Una de las rutas conduce a todos los presupuestos de la Revolución Industrial y nos promete salvación a través de la ciencia y la tecnología; o sea, sostiene que el mismo paradigma que nos metió en el problema puede sacarnos de él. Sus proponentes, tanto occidentales como orientales, ven una economía expansiva, una urbanización creciente, una homogeneidad cultural bajo un modelo occidental considerado tan bueno como inevitable. El otro camino conduce a un futuro

todavía a oscuras. Sus proponentes parecen ser una masa amorfa de ecologistas, místicos, oculistas y románticos pastoriles. Su objetivo aparente es la preservación o resurrección de cosas como el ambiente natural, las culturas regionales, ciertos modos arcaicos de pensamiento, estructuras comunitarias orgánicas y una autonomía política altamente descentralizada.

El primero de los caminos conduce al callejón sin salida descrito por Huxley en *Un mundo feliz*. El segundo parece ser un intento ingenuo de retornar al punto de partida, tal vez a la seguridad de una época feudal ya superada. Pero debemos hacer una distinción crucial: recapturar una realidad no es lo mismo que retornar a ella.

El desafío es cómo recapturar esa sabiduría en forma madura. Una síntesis posible ha sido provista por el antropólogo cultural Gregory Bateson (*Pasos hacia una ecología de la mente*, 1972). Para